

La bendición de la oración constante

¿Se siente a veces derrotado por las luchas de la vida? Todos experimentamos circunstancias que nos dejan debilitados e incluso inmovilizados.

¿Qué pueden hacer los cristianos para combatir la adversidad cuando ésta se presenta? ¿Habrá alguna manera de no perder el gozo durante los tiempos difíciles? ¡La respuesta es sí! En **1 Tesalonicenses 5:16-18**, Pablo dice: "**Esta siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús**". Estas sabias palabras fueron escritas cuando el apóstol estaba encadenado a un guardia de una cárcel romana. Pablo fue capaz de enfrentar sus circunstancias, porque su enfoque estaba donde tenía que estar: en el Señor Jesucristo.



Nosotros, también, podemos saber lo que es la victoria en la derrota. Por medio de la constante oración diaria y de la lectura de la Palabra de Dios, podemos aprender a confiar en Cristo, como lo hizo Pablo. Si nos consagramos a conocer al Señor más íntimamente cada día, si clamamos a Él en tiempos de aflicción, y si buscamos con anhelo Su voluntad para nuestra vida, Él se revelará a nosotros y suplirá cada una de nuestras necesidades.

Al orar sin cesar, aprendemos a compartir nuestras preocupaciones, temores y esperanzas con el Único que puede darnos una paz verdadera en medio del conflicto. Seremos capaces de tener la victoria sobre nuestros problemas si:

Nos enfocamos en Cristo en vez de hacerlo en las circunstancias. Ésta es una elección que debemos hacer.

Nos enfocamos en la soberanía de Dios en vez de hacerlo en la voluntad del hombre. Si lo hacemos, tendremos paz.

Nos enfocamos en los resultados positivos, no en el dolor personal.

Todos somos afligidos por la adversidad. Pero una relación íntima con Cristo que incluya la oración continua y la lectura diaria de la Biblia, nos ayudarán a enfocar nuestra atención en Aquél que lleva las cargas, en vez de hacerlo en la carga misma.

Al levantar usted a Centro Cristiano Palabra Viva en oración, Dios obra poderosamente para extender Su Palabra e impactar incontables vidas. Sus oraciones son una contribución significativa. Por medio de la oración, Dios puede utilizarle para que haga un impacto sobre muchas personas alrededor del mundo.